XI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2015.

Entre el empate hegemónica y la profundización democrática: la ofensiva noerestauradora en el eje Caracas, Brasilia y Buenos Aires.

Mario Toer, Pablo Martinez Samck, Santiago Barassi, Ariel Goldstein y y equipo.

Cita:

Mario Toer, Pablo Martinez Samck, Santiago Barassi, Ariel Goldstein y y equipo (2015). *Entre el empate hegemónica y la profundización democrática: la ofensiva noerestauradora en el eje Caracas, Brasilia y Buenos Aires. XI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: https://www.aacademica.org/000-061/448

ARK: https://n2t.net/ark:/13683/eM78/EpD

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto*. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org*.

Entre el empate hegemónico y la profundización democrática: la ofensiva neo-restauradora en el eje Caracas, Brasilia y Buenos Aires.

Mario Toer-martoer@gmail.com-; Pablo Martínez Sameck –pmsameck@gmail.com-; Santiago Barassi-santiagobarassi@gmail.com-; Ariel Goldstein-arielgoldstein@gmail.com; y equipo.

RESUMEN

Las distinciones y matices que solían hacerse respecto a la naturaleza de cada uno de los proyectos posneoliberales latinoamericanos parece haber quedado definitivamente atrás. La virulencia de la contraofensiva neo-restauradora ya no distingue entre Caracas, Brasilia o Buenos Aires a la hora de fustigar a los gobiernos con medidas desestabilizadoras y operaciones de índole golpista. Articulados por los medios monopólicos, los partidos opositores y las élites económicas, buscan condicionar los márgenes de gobernabilidad procurando corroer la legitimidad que los procesos han construido a partir de las transformaciones impulsadas. Esta campaña de desprestigio contra los gobiernos populares de América Latina, llevada a cabo a través de las grandes agencias y sus redes globales de medios de comunicación, apunta también a mitigar la potencia que estas experiencias representan como ejemplos para otros hemisferios del mundo, en especial la empantanada Europa.

Esta ofensiva, como era de esperar, se estructura en función de las dificultades o contradicciones presentes en cada uno de los procesos. Mientras en Venezuela las restricciones que experimenta la economía son la base material que le da plausibilidad a los embates neo-conservadores de la Mesa de la Unidad Democrática (MUD), en Brasil los dos frentes principales que se le presentan al recién asumido gobierno son la postergada reforma política que reformule el modo en que se organiza la contienda electoral y una nueva ley de medios para terminar con el aplastante monopolio multimediático. En Argentina, ante una economía que muestra claros signos de recuperación y una iniciativa política persistente por parte del gobierno, la táctica del bloque conservador para minar el poderío electoral del Frente para la Victoria (FpV) de cara a las trascendentales elecciones presidenciales de octubre de este año se ha centrado en una “judicialización" de la escena política, siendo el caso de la muerte del fiscal Alberto Nisman la causa más emblemática y grotesca.

En este contexto de disputas abiertas, y aparentes “empates hegemónicos”, la movilización y ocupación del espacio público cobra una renovada intensidad, en tanto la presencia fáctica en la escena pública deja de lado cualquier especulación mediática respecto a los respaldos con que cuentan cada una de las partes.

En función de estos elementos, en el presente trabajo nos proponemos presentar una caracterización de los escenarios políticos actuales en Venezuela, Brasil y la Argentina, buscando identificar los ejes en función de los cuales se organiza la ofensiva neo-conservadora en cada país y el modo en que los gobiernos populares buscan profundizar los procesos democratizadores.

Palabras clave: hegemonía, ofensiva neo-restauradora, Latinoamérica, derecha, nuevas demandas.

VENEZUELA, BRASIL Y LA ARGENTINA: A DIEZ AÑOS DEL NO AL ALCA

Ya hace varios años que venimos trabajando en la caracterización de este ciclo político latinoamericano de giro a la izquierda. Así hemos destacado lo que llamamos una disputa hegemónica de final abierto, marcada por la emergencia de diversos gobiernos en diferentes países de la región que, entrelazados con movimientos sociales de vocación transformadora, buscaban posicionarse como una alternativa al neoliberalismo, por lo que podían considerarse 'posneoliberales' (Toer y equipo, 2010).

Venezuela, Brasil y la Argentina han sido pilares fundamentales de este 'cambio de época'. A diez años de haber protagonizado el hito que significó el 'No al ALCA', estos tres países se han convertido en la actualidad en los principales blancos de lo que, en trabajos anteriores, identificamos como una 'ofensiva neo-restauradora' llevada a cabo por los sectores conservadores del establishment local en cada caso junto a sus aliados internacionales (Toer y equipo, 2014). Los voceros de esta ofensiva pretenden instalar una y otra vez la idea de un 'fin de ciclo'.

Al respecto, consideramos necesario realizar una distinción entre los conceptos de ciclo y fase. Si bien en la Argentina habrá elecciones este año, y el escenario se encuentra en momento de definiciones, en términos regionales -si consideramos los resultados electorales más recientes como los de Uruguay, Bolivia y Brasil- podemos afirmar que el ciclo no está próximo a su fin. En todo caso, lo que ha concluido, por varios motivos, es una fase dentro del ciclo. En primer lugar, porque los efectos de los gobiernos posneoliberales ya han permitido restaurar los daños más notorios provocados por el neoliberalismo. Por lo tanto, aquellos sectores que habían quedado postergados y que en los últimos años han logrado reincorporarse, sostienen ahora 'nuevas demandas' asociadas a una profundización de la democratización de oportunidades. En segundo lugar, podemos hablar de una nueva fase dado que la virulencia de la ofensiva neo-restauradora mencionada al inicio. Y, por último, debe considerarse también que ha

habido un desaceleramiento del crecimiento que se había alcanzado en la mayoría de los países en cuestión, producto de una serie de factores, entre los que se destacan los efectos de la prolongada crisis internacional. Sumado a ésto, en el plano global, ha habido algunos cambios en la política de los Estados Unidos frente a la región, mediante un acercamiento a Cuba, por un lado, acompañado, en simultáneo, de una crecieente ofensiva contra Venezuela.

En este contexto de *nueva fase* dentro del ciclo, entonces, nos proponemos analizar la existencia de una tensión entre la ofensiva neo-restauradora y los intentos por parte de los gobiernos posneoliberales de avanzar hacia la profundización democrática para atender a las nuevas demandas. A partir de los casos de Venezuela, Brasil y la Argentina intentaremos argumentar que la mencionada ofensiva se estructura localmente en función de las principales dificultades que enfrenta cada gobierno para profundizar las transformaciones.

En Venezuela, advertimos que son las restricciones que atraviesa la economía las que generan las condiciones de posibilidad para las embestidas neo-restauradoras, las cuales pretenden desestabilizar al proceso político chavista liderado por el presidente Nicolás Maduro. En Brasil, consideramos que hay dos frentes que se le presentan al recién asumido gobierno de la presidenta Dilma Rousseff: Por un lado, la postergada reforma política que podría replantear el modo en que se organiza la contienda electoral, y por el otro, una nueva ley de medios que permita resolver el problema de la aplastante concentración oligopólica. En la Argentina, observamos que, ante los signos de recuperación de la economía y la clara iniciativa política sostenida por parte del gobierno de la presidenta Cristina Fernández de Kirchner, las principales dificultades se dan en el plano judicial, en donde una red de sectores de poder -asociados a la corporación mediática- procuran resistir a los intentos democratizadores del gobierno por la vía de la 'judicialización' y la 'mediatización' a ultranza de la política.

De este modo, reincorporamos una vez más la pregunta de si, en el fondo de esta tensión entre ofensiva neo-restauradora y profundización democrática, subyace la presencia de un 'empate catastrófico', bajo los términos definidos por Álvaro García Linera (2008) al analizar la crisis boliviana de 2008.

Por último, si bien nos centraremos en el eje Caracas-Brasilia-Buenos Aires, no descartamos que el escenario político de otros países de la región pueda ser leído en la misma clave, como resulta ser el caso de Ecuador, sobre todo, a partir de la conflictividad desatada recientemente en torno a los proyectos de ley impositivos que afectarían a los sectores de mayor poder económico, particularmente en referencia a las sucesiones de mayor volumen.

CONSIDERACIONES GENERALES

Antes de centrarnos en las particularidades de cada caso, delinearemos una serie de elementos que identificamos comunes en el escenario actual de los tres países: Venezuela, Brasil y Argentina.

Por un lado, aparecen presiones por parte de sectores del poder económico local concentrado y trasnacionalizado que buscan imponer soluciones neo-restauradoras frente a los efectos negativos de la crisis internacional prolongada que se sienten con diversa intensidad en los diferentes países y dependiendo también de las características propias de cada economía nacional.

Por otro lado, se hace evidente la participación de los grandes conglomerados de medios de comunicación en tanto actores políticos que alientan climas desestabilizadores o, como en el caso de Brasil, directamente llaman a la acción destituyente mediante el juicio político de la presidenta. Así, los medios se comportan como organizadores centrales de la estrategia neo-restauradora ante el fracaso que ha tenido hasta ahora la oposición político-partidaria para obtener victorias electorales que le permitan su acceso al gobierno.

En un último plano, pero vinculado al tema de los medios, ha tenido lugar una amplia movilización social, tanto a favor como en contra de los gobiernos, por lo que la relación de fuerzas de los distintos sectores se está midiendo también en las calles. En cuanto a las manifestaciones opositoras, cabe destacar que aparecen motivaciones muy diversas, y también difusas, entre las que se expresan nuevas demandas como la orquestada intención desde los medios de generar un clima desestabilizador a partir de la desinformación.

VENEZUELA: los nuevos dilemas de la Revolución Bolivariana

Tal como se desarrolló hasta aquí, consideramos que el caso venezolano es un claro ejemplo del intento por parte de la derecha, tanto en la figura de los medios de comunicación hegemónicos como en la que se encuentra institucionalizada en la MUD (Mesa de la Unidad Democrática), para restaurar el viejo modelo venezolano de corte neoliberal caracterizado por la estrecha relación con los poderes imperialistas y un Estado cuasi ausente con políticas conservadoras cuyos principales beneficiarios eran los sectores sociales de mayor poder adquisitivo.

El escenario bolivariano está atravesado por la crisis internacional mundial prolongada que conlleva a la caída de los commodities –bienes primarios-. Consideramos que, a pesar de algunos loables intentos del gobierno en el último tiempo por sustituir las importaciones, éstos no cuentan con condiciones propicias y no alcanzan los objetivos esperados o se prestan para movimientos especulativos. Quienes están al frente de la conducción del Estado lo

comprenden y ensayan diferentes caminos para generar emprendimientos productivos más consistentes y durables. Sin embargo, más allá de los esfuerzos realizados por el gobierno, la estructura económica continúa siendo débil y actúa como impedimento para lograr la diversificación de la economía. De este modo se observa una fuerte dependencia hacia los bienes primarios en general, en particular hacia el petróleo como principal generador de divisas. Precisamente, es esta última una de las principales carencias del sistema económico venezolano. A lo largo de la historia, la población ha vivido de la riqueza que generan los "petrodólares" y por parte del gobierno se ha encontrado incentivado la importación de bienes de todo tipo, aún los más básicos de primera necesidad. Ésto se realizó a sabiendas de las consecuencias desfavorables para la economía por el círculo vicioso que genera ese tipo de políticas económicas.

En efecto, actualmente se evidencia una fuerte caída del precio internacional del petróleo que repercute profundamente y de manera negativa en la economía y la sociedad venezolana, en particular sobre los sectores más vulnerables. Esta situación de reducción en el nivel de entrada de divisas implica la complejidad de contar con los recursos suficientes para poder hacer frente al gran nivel de importaciones que el conjunto del país demanda para la satisfacción de las necesidades de las mayorías.

La 'guerra económica' que atraviesa hoy Venezuela consiste no sólo en enfrentar la caída de los precios del petróleo sino también en la gran disparidad que se produce entre las tasas de cambio oficial y no oficial del dólar, que se traslada a los diferentes precios de los productos básicos. Dicha coyuntura ha tenido graves consecuencias ya que los bajos precios que se han tratado de establecer desde el gobierno han desalentado la producción, incluso en las empresas estatales. En efecto, se han generado las condiciones propicias para que aquellos sectores especulativos puedan hacer florecer el contrabando y un mercado negro de bienes. Es justamente a partir de esta situación que se anclan las maniobras de las principales empresas importadoras; mediante la escasez y el desabastecimiento, que si bien no son generalizados, van oscilando entre distintos rubros, buscando provocar el descontento de la sociedad.

A su vez, la 'guerra' no sólo es económica sino que también cultural, en tanto el gobierno debe luchar contra la campaña mediática negativa. En su conjunto generan una fuerte situación de incertidumbre, tanto en los sectores más desfavorecidos como en las capas medias de la sociedad y ponen en juego la capacidad de gestión del PSUV para hacer frente a esta situación.

Entre los sectores principales que llevan adelante la ofensiva neo-restauradora se destacan la Iglesia, los Medios Masivos de Comunicación, el gran empresariado y los viejos sindicatos

aliados a este último. En la actual Venezuela la derecha presenta un juego desestabilizador que posee dos direcciones; de un lado, a través de movilizaciones relativamente masivas que suelen bordear o incurrir abiertamente en la provocación. Del otro lado, a través del juego democrático-electoral.

En el primer caso, se observan a partir del año 2013 grandes ofensivas de tinte golpista que, en aras de desestabilizar, deslegitimar y, finalmente, derrocar al presidente Nicolás Maduro, que recurren a barricadas callejeras –guarimbas- en varias regiones del país. Las diferentes consignas bajo las cuales se producen dichas manifestaciones tienen que ver con temas referidos a la actual situación económica venezolana, como pueden ser el desabastecimiento, la especulación financiera y el contrabando, junto con supuestos casos de corrupción y violencia institucional.

Por su parte, en lo que se atiene al juego democrático electoral, nos encontaramos con la conformación de la Mesa de la Unidad Democrática, formada por alrededor de 30 organizaciones entre ellas: Primero Justicia, Voluntad Popular, Acción Democrática, Copei, Un nuevo Tiempo, Cuentas Claras, Avanzada Progresista, La Causa R. La MUD como instrumento de disputa del poder procura encauzar toda su capacidad política de cara a las elecciones de este año para la Asamblea Nacional. Sin embargo, en su seno se observan diferencias en relación a la estrategia para terminar con la revolución bolivariana. Se encuentran aquellos que consideran que la vía electoral es la privilegiada y otros que optan por la profundización y radicalización de las movilizaciones; es el caso del pasado 26 de mayo en donde la MUD se declaró en contra de marchar en la convocatoria realizada por Leopoldo López, principal referente de la escalada golpista, desde la prisión.

Ambas modalidades conviven en la lucha contra el gobierno bolivariano, sin que pueda suponerse que una forma haya sustituido a la otra, ya que ambas son estrategias fundamentales para socavar la legitimidad del gobierno. En consonancia con lo anterior, señalamos que el fundamento principal de las movilizaciones de la derecha es la defensa del Derecho de protesta legítima, suponiendo que el gobierno se los va a prohibir. Sin embargo, son dichos protestantes quienes se sustraen de lo democrático, tanto en el fuerte grado de violencia que muchas veces adquieren las movilizaciones, como cuando se reclama la salida destituyente de un presidente elegido por el voto popular.

También es más que evidente que la derecha venezolana cuenta con aliados estratégicos en el exterior, además de la derecha norteamericana, en Latinoamérica y algunos países europeos como España. La campaña mediática negativa es un elemento fundamental de desestabilización ya que desinforman y descontextualizan, presentando casos aislados de

violencia y desmanes como hechos de alcance nacional. A través de su estrategia, logran transformar la violencia y el odio en movilizaciones que no se corresponden con la realidad. En suma, quieren instalar la idea de que Venezuela en este momento es 'tierra de nadie', lo que incrementa la sensación de vulnerabilidad en la sociedad y la exigencia de que se restituya el orden en el menor plazo posible.

Por último, a pesar de toda esta ofensiva, puede evaluarse que el gobierno se ha sabido manejar en la mayoría de los casos. Actualmente, sigue conservando la fidelidad de las mayorías populares, cuenta con una dirección que viene ensayando con acierto las tareas indelegables y mantiene el arraigo entre las filas de las Fuerzas Armadas y de seguridad. Esto mismo se observa cuando, ante la sanción del Decreto de los Estados Unidos que declara a Venezuela como una 'inusual y extraordinaria amenaza para la Seguridad Nacional' e instaura el 'estado de emergencia nacional', el gobierno bolivariano consiguió la firma de 10 millones de personas para ser presentadas ante la Cumbre de la OEA en Panamá. Esto demuestra, una vez más, la capacidad de generar consensos en la sociedad venezolana y a su vez obtener el apoyo y respaldo por parte del resto de los Estados latinoamericanos que integran la CELAC y UNASUR.

Consideramos que las elecciones para la Asamblea Nacional a disputarse a finales de este año volverán a ser el momento de condensación de la disputa hegemónica en el país. Y son las urnas una arena que el chavismo conoce muy bien y en la que se siente potente para pasar a la ofensiva.

BRASIL: el presidencialismo de coalición como arma de doble filo

Con el recalentamiento de las relaciones de fuerza al interior de la coalición gobernante; con una feroz campaña mediática de desprestigio, con explícitas intenciones destituyentes contra la presidenta; con las calles en disputa y la expresión de "nuevas demandas", en medio de un contexto económico desfavorable, puede decirse que el caso brasilero se presenta como un escenario altamente complicado.

En primer lugar, analicemos el panorama político-institucional. De los tres países estudiados, Brasil es el que se ha sometido a elecciones presidenciales más recientemente. Allí, en octubre de 2014, la presidenta fue reelecta en segunda vuelta con el 51,64 % de los votos contra el 48,36 % de Aécio Neves, candidato del Partido de la Social Democracia Brasileña (PSDB). La escasa diferencia obtenida por parte del Partido de los Trabajadores (PT)l, se tradujo en un estrecho margen de maniobra durante lo que -hasta ahora- han sido los primeros meses del segundo mandato de Rousseff.

Tal estrechez se hizo evidente desde un inicio a la hora de armar el gabinete. Para ministro de Hacienda, Rousseff designó a Joaquim Levy, Doctor en Economía por la Universidad de Chicago, ex directivo del segundo mayor banco privado del país (Bradesco) y que también cuenta con experiencia dentro del Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Central Europeo (BCE) y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Basta conocer este prontuario para entender las críticas que desató su designación en el propio interior del PT.

Pero para comprender el trasfondo de la cuestión político-institucional, es necesario poner el foco en lo que diversos autores han denominado "presidencialismo de coalición". Como explica Amílcar Salas Oroño (2013), "Brasil es uno de los países presidencialistas más parlamentarios del continente", porque las coaliciones electorales para presidente se conforman en función de la composición del Congreso. A partir de la experiencia de Fernando Collor de Mello, los principales partidos políticos interpretaron que era necesario articular alianzas parlamentarias -a cambio de espacios en la gestión- que funcionaran como garantía de gobernabilidad. Además, esta dinámica coalicional ha posibilitado simplificar el sistema de partidos brasilero que, luego de la transición democrática, se había ganado el nombre de "multipartidismo caótico", estructurando al espectro ideológico-partidario en dos polos liderados por el PSDB y el PT (Salas Oroño, 2013). Por lo tanto, en parte, la amplia coalición política conformada por el PT fue lo que hasta ahora le ha permitido sobrevivir a los diversos ataques desestabilizadores orquestados, sobre todo, desde los grandes conglomerados mediáticos.

Ahora bien, en la actualidad, el Partido del Movimiento Democrático Brasileño (PMDB) –aliado del PT- maneja tanto la Cámara de Diputados como la de Senadores. En el último período, estos socios políticos han conducido el Poder Legislativo con llamativa deslealtad, imposibilitando la viabilidad de proyectos que son prioritarios en la agenda del PT, como la reforma política. Pero también llevando adelante leyes que entran en contradicción con el lineamiento político e ideológico del partido de gobierno. La propia designación de Levy y la consiguiente aplicación de un plan de ajuste son también el resultado de las presiones ejercidas por este sector, en el marco de una situación económica desventajosa y una victoria electoral ajustada. Esta situación le genera al PT graves dificultades para asumir la iniciativa política. Y, además, plantea la posibilidad que el "presidencialismo de coalición" entre en crisis, al convertirse en "un arma de doble filo" que, en vez de garantizar gobernabilidad, la obstaculiza. De aquí también, el siguiente interrogante: ¿De qué modo las instituciones heredadas condicionan el desarrollo del proceso político?

En segundo lugar, además de la cuestión político-institucional, es necesario observar el mencionado asunto de los medios de comunicación. A pesar de que Luiz Inácio Lula Da Silva recurra a la crítica de los medios en numerosas oportunidades, a lo largo de estos años no sólo no fue impulsado ningún proyecto de ley que permitiera desconcentrar un sector fuertemente oligopólico, sino que tampoco hubo un esfuerzo por construir un relato mediático que permitiera contrarrestar la cadena de hostilidad que circula en los principales diarios, revistas, canales y señales del país. Por eso, también, el daño que logran causar con sus campañas desestabilizadoras como la lanzada a tan sólo dos días que Rousseff fuera reelecta. En esa ocasión, la revista Veja trató de involucrarla en un escándalo de corrupción en torno a Petrobras. Las acusaciones fueron aprovechadas por ciertos sectores de la oposición que amenazaron con llevar a la primera mandataria a un proceso de juicio político, reclamo también agitado desde las calles.

En tercer lugar, entonces, surge el tema referido a la disputa en la vía pública, que ha sido escenario de masivas movilizaciones -de forma bastante novedosa para Brasil- a favor y en contra del gobierno. En estas últimas, se han entrecruzado una serie de cuestiones. Por un lado, se distingue aquella participación que pretende ser mostrada como espontánea, a partir de un descontento generalizado que aparece articulado y organizado a través de las redes sociales, pero que al mismo tiempo es fuertemente estimulado y alentado desde los medios de comunicación reproduciendo el discurso de las elites. Y, por otro lado, se identifica la expresión de lo que denominamos nuevas demandas. O, en otras palabras, como escribe Eric Nepomuceno (2015), "están los beneficiados de siempre, que ahora reclaman la devolución de sus privilegios, y los ninguneados de siempre, que lograron un bienestar mínimo y ahora piden más". Y agrega:

Quizás el gran equívoco del proyecto de Lula y del PT haya sido no haberse precavido frente a un dato específico: al crear una nueva e inmensa clase media, creó un nuevo frente de reivindicaciones (…) Una falla estratégica grave de quienes, al lanzar e implementar un plan de inclusión social de larguísimas dimensiones, creyeron que con esto bastaba. No, no basta: además de heladeras y automóviles y televisores, hay que entregar al pueblo servicios públicos básicos y esenciales de calidad. Entre ellos, la concientización. La idea de qué es ser ciudadano. O sea, el derecho de reclamar derechos legítimos sin dejarse manipular por quienes siempre se los negaron. Eso es algo dramático y triste que se ve en Brasil: los ninguneados de siempre, que ahora son alguien, lado a lado con los que los ningunearon siempre, y siempre los ningunearán (Nepomuceno, 2015).

Del otro lado, están las movilizaciones de los sectores afines al gobierno –que incluyen también a aquellos que cuestionan las últimas medidas llevadas a cabo en el plano económico-, fundamentales para mostrar fuerza social en un contexto de disputa tanto contra los adversarios de siempre, como contra los supuestos aliados que pretenden tomar las riendas del rumbo político o al menos marcar la cancha y definir las condiciones de gobernabilidad a una presidenta que acaba de ser legitimada en las urnas.

Por último, es necesario considerar el factor económico. En este sentido, cabe destacar que ante la persistencia de perspectivas desfavorables y el aumento de las presiones, Rousseff anunció un plan de ajuste fiscal, aunque aclaró que no afectará las conquistas sociales alcanzadas hasta el momento. A su vez, argumentó que el gobierno de Lula había atravesado una situación similar en el pasado, de la cual logró salir adelante, y pronosticó una mejoría económica hacia fin de año. A pesar del optimismo de la Presidenta, la preocupación de los sectores progresistas crece frente al impulso de ciertas medidas que avanzan en el Congreso, como el proyecto de ley de tercerización laboral. Se señala que no se trata sino de legislar sobre una realidad incontrovertible, pero de todas maneras, André Singer (2015) señala la paradoja de que pueda tener lugar un proceso de precarización del empleo bajo un gobierno del PT, cuando fue justamente Lula, durante su presidencia, el que le había puesto un freno a la ofensiva desreguladora del modelo neoliberal.

En conclusión, ante un escenario tan complejo, ¿cómo puede el gobierno sortear esta encrucijada que se da entre la necesidad de resistir a las ofensivas neorestauradoras de la oposición, un sector de los aliados y las corporaciones mediáticas, por un lado, y el mandato de continuar un rumbo político que atienda a nuevas demandas, por otro, en un clima de creciente inestabilidad política y económica? ¿Será que la estrategia puede incluir un cierre de filas, la disputa de la calle y un intento de construir un nuevo bloque político? ¿O más bien, generar acuerdos y bajar la intensidad del conflicto? Para el caso de optar por lo primero, aún no está claro qué sectores podrían actuar como retaguardia del PT. De todos modos, por el momento, Rousseff parece haber elegido un camino más cercano a la segunda alternativa; y el partido, a pesar de las críticas, ha ratificado su apoyo al gobierno de la presidenta en el V Congreso del PT llevado a cabo en este mes de junio. Finalmente, cabe destacar también que Lula ha vuelto al centro de la escena, dejando entrever que podría ser candidato en 2018, con un discurso muy crítico hacia las corporaciones mediáticas y firmeza respecto al rechazo de los proyectos de ley conservadores que se están incubando en el Congreso.

LA ARGENTINA: un liderazgo intacto forzado a la transmutación

El eclecticismo kirchnerista ha demostrado una gimnasia eficiente para conjugar estabilidad económica y profundización democrática. Pese a la prolongada crisis económica global, el impacto que ésta ha ocasionado en sus principales socios comerciales (Brasil, China y Rusia) y la caída de los precios internacionales de los commodities, la economía argentina mantiene niveles de actividad aceptables apuntalados por un mercado interno dinámico y continuamente en expansión. Luego de superar una devaluación forzada y una corrida contra la moneda nacional, la heterodoxia del equipo económico encabezado por el ministro Axel Kicillof ha logrado conducir el virtuoso ciclo de recuperación económica de la Argentina durante la agudización de la crisis internacional, a partir de audaces políticas públicas tendientes a la redistribución del ingreso y disciplinamiento del sector privado en la puja de intereses que refleja la inflación.

Junto a estas disputas en el plano local, los "economistas sin corbata" han asumido el desafío de enfrentar al sector más rancio del sistema financiero internacional: los fondos buitre. Como respuesta al fallo del juez Thomas Griesa, la Argentina impulsó una contraofensiva en los organismos internacionales para neutralizar los afanes especulativos de estos poderosos actores minoritarios, a partir del impulso de una nueva regulación de los procesos de restructuración de las deudas soberanas de los Estados Nacionales. Este desempeño aceptable de la economía argentina, y la cohesión del FpV en la disputa con los fondos buitre, debilitó aún más al ya endeble poder de los agoreros del fin de ciclo. Al iniciarse el último año de gestión de la presidenta Fernández de Kirchner, sin posibilidad de reelección, el alto nivel de aceptación de su gestión y el boom turístico del verano evidenciaban que el tan publicitado fin de ciclo estaba lejos de ser una realidad.

Sin embargo, la muerte del fiscal Alberto Nisman fue un verdadero shock en este cómodo escenario que se presentaba a comienzos del decisivo año electoral. La inverosímil denuncia presentada por el fiscal de la Causa AMIA cuando el #JeSuisCharlie todavía era tapa de los diarios de todo el mundo, quedó en un segundo plano luego de la aparición sin vida del funcionario judicial. La virulencia de la reacción inicial de las franjas opositoras al gobierno, que incluyó una masiva movilización en las calles, fogoneada más que irresponsablemente por la mayoría de los medios de comunicación, se fue desvaneciendo con la inconsistencia de los argumentos sobre la denuncia y los sucesos relativos a su muerte.

El intento de los sectores más reaccionarios del Poder Judicial de ser la punta de lanza contra el gobierno, presentándose como los garantes de la república y el Estado de derecho en el país, chocó con la firmeza de la presidenta y el movimiento kirchnerista. La jefa de Estado no dudó en denunciar el accionar de miembros de la inteligencia local en coordinación con actores

foráneos con pretensiones de incidir en la dinámica política nacional y avanzar en la renovación del sistema de Inteligencia. Esta contraofensiva fue, a su vez, acompañada por masivas movilizaciones en respaldo del proceso por ella liderado. Los claros aires destituyentes de algunos sectores opositores se manifestaron durante esas semanas, redoblando la cohesión en los apoyos al gobierno, instalando un clima de renovada vivacidad del ciclo político reflejado en el liderazgo de la primera mandataria.

Ante este escenario, las corporaciones económicas, mediáticas y judiciales, promovieron la unificación de las fuerzas políticas de oposición. La novedad es que este rol articulador que estos factores tienen desde hace tiempo en la diagramación de las tácticas corrosivas de la oposición dejó de ser un tabú oculto en las bambalinas de los sets televisivos y el Congreso Nacional, para aparecer enunciados explícitamente bajo el eufemismo de "círculo rojo". Estos abusos de sinceridad desplegados por el precandidato presidencial del PRO, Mauricio Macri, explicitaron el rol subsidiario que las fuerzas opositoras tienen respecto de los poderes fácticos corporativos. La autonomía que el FpV ha ganado en lo relativo a mayores márgenes de independencia respecto de estos poderes –más allá de las tensiones/ negociaciones intrínsecas al ejercicio de gobierno-, es quizás una de las diferencias que más explican la traza de la frontera política que actualmente organiza el escenario argentino.

La renovada autonomía conquistada por la esfera de la política durante esta década no implica que la disputa por el curso del ciclo se dirima hoy en discusiones programático/ ideológicas. La imposibilidad constitucional que Cristina Fernández de Kirchner dispute nuevamente la presidencia, planteó el debate interno respecto a la sucesión, más allá del carácter indiscutido de su conducción. De esta forma, se reactualizó una dinámica característica del peronismo en la que el potencial peso electoral de una candidatura logra agrupar y cohesionar las estructuras (formales e informales) provinciales y municipales justicialistas, siendo esta capacidad aglutinadora performativa de las condiciones para un triunfo en las urnas. Es en función de esta lógica y, en algunos casos, afinidades en los modos de concebir el ejercicio del poder, las que comenzaron a reunir en torno al gobernador de la provincia de Buenos Aires, Daniel Scioli, los apoyos que lo han convertido en el candidato presidencial más competitivo del FpV. Por otra parte, al ser acompañado en la fórmula por Carlos Zannini, la persona de mayor confianza de la presidenta, ponen de manifiesto que lo que puede surgir de las urnas en octubre habrá de ser también un gobierno en disputa.

REFLEXIONES FINALES

Observamos que en el marco de un período posneoliberal se tejen estrategias en pos de una ofensiva neo-restauradora. Consideramos que los tres casos estudiados anteriormente presentan características similares en tanto atraviesan un mismo ciclo y un mismo inicio de una nueva fase política, caracterizado en términos generales por la fuerte resistencia de los medios monopólicos, los partidos opositores y las élites económicas

No concordamos con los que pueden llamarse 'pesimistas' -aquellos que postulan el fin de ciclo de los gobiernos posneoliberales-, como tampoco con los que se definen como 'optimistas' -quienes afirman que 'todo sigue igual'-. Ambas serían variantes que no entienden que, como señalamos recién, los países de Latinoamérica están ante el comienzo de una nueva fase, sino que tampoco tienen en consideración que cada proceso es único en tanto, más allá de la ofensiva neo-restauradora, cada gobierno enfrenta los conflictos específicos de su propio país, relacionados con su historia social, económica y política. Tal como afirma García Linera (2014): "Los problemas internos y las contradicciones de cada proceso se pueden analizar a la luz de cómo se disputa cada proceso."

Finalmente, puede decirse, la lucha contra la ofensiva neo-restauradora en pos de una profundización democrática debe asumir el desafío de cerrar en los números de sus economías 'con la gente adentro', es decir que los gobiernos posneoliberales deben y pueden manejar la economía mejor que la derecha; en tanto la entienden como social. Actualmente, el dilema que se le presenta a los países es el de aplicar medidas económicas en pos de la redistribución popular del ingreso en un contexto de crisis internacional prolongada en donde los sectores de la derecha promueven la constante desestabilización del gobierno. En definitiva, el nuevo escenario de empate con final abierto implica que cada gobierno debe afrontar esta fase, impulsando y profundizando la equidad, el desarrollo tecnológico y la justicia social. Cuenta con un factor notoriamente nuevo en todos estos escenarios; grandes sectores de la población antes excluida que hoy no quieren volver atrás.

Referencias Bibliográficas

-Ellner, Steve (2015). 'Chavismo on The Horns Of A Dilemma: Populism And Pragmatism In Venezuela', en venezuelananalysis.com. 22 de mayo de 2015. Disponible en http://venezuelanalysis.com/analysis/11391

-García Linera, Álvaro (2008). "Empate catastrófico y punto de bifurcación", en Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, año 1, n°1. Buenos Aires, Argentina, junio de 2008: CLACSO.

-García Linera, Álvaro (2014). 'Para preservar los cambios logrados hay que profundizar lo conseguido'. Discurso presentado en la inauguración del XX Encuentro del Foro de Sao Paulo. Sao Paulo. Brasil.

-Hernández, Gerardo (2015). 'MUD no acudirá a movilización convocada por Leopoldo López'. Caracas, Venezuela, 26 de mayo de 2015. Disponible en http://caraotadigital.net/mud-no-acudira-a-marcha-convocada-por-leopoldo-lopez/

–Levitsky, Steven (2015). '¿El fin del giro a la izquierda?', en La República.pe. Lima, Perú, 05 de abril de 2015. Disponible en http://archivo.larepublica.pe/columnistas/aproximaciones/el-fin-del-giro-a-la-izquierda-05-04-2015

-Nepomuceno, Eric (2015). "Qué le pasa a Brasil", en Diario Página/12. Buenos Aires, Argentina, 14 de abril de 2015.

-Salas Oroño, Amílcar (2013). "Un sistema político en transformación", en *Revista DEBATE*, n°500. Buenos Aires, Argentina, julio de 2013.

-Singer, André (2015). "O pivó", en Folha de S. Paulo. San Pablo, Brasil, 25 de abril de 2015.

-Toer Mario y equipo (2010). "Los desafíos del pensamiento progresista en el actual contexto latinoamericano. Hegemonía, Estado y Democracia", ponencia presentado en el I Congreso Internacional Extraordinario de Ciencia Política. Universidad de San Juan, Argentina, agosto de 2010.

-Toer, Mario y equipo (2014). "Las estrategias restauradoras ante el desafío de los gobiernos posneoliberales. Primeras aproximaciones después de las elecciones presidenciales de octubre de 2014 en Bolivia, Brasil y Uruguay", ponencia presentada en las IV Jornadas Internacionales de Problemas Latinoamericanos "América Latina: luchas, experiencias y debates por una integración de los pueblos". Universidade Federal da Integração Latinoamericana. Foz do Iguaçu, Brasil, del 27 al 29 de noviembre de 2014.